



INSTITUTO
DE BIBLIA

CURSO VIRTUAL

Curso

LA ARMADURA del Cristiano

para vencer el mal

**A la luz
de la Carta
a los Efesios**



Profesor: P. Gonzalo Gómez, CJM

www.InstitutodeBiblia.com



INSTITUTO
DE BIBLIA

CURSO VIRTUAL

Curso

LA ARMADURA del Cristiano

para vencer el mal

**A la luz
de la Carta
a los Efesios**



Profesor: P. Gonzalo Gómez, CJM

www.InstitutodeBiblia.com

TEMA

8

VENCEDORES!

Te gustaría salir a la guerra espiritual protegido por la armadura celestial?

Eso es posible, solo debes tomar decisiones acertadas en tu vida cotidiana. No te olvides de Romanos 8:31: “¿Qué pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”

“

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. ”

Efesios 6:12, 13

¿Por qué el apóstol recomienda que usemos la “armadura de Dios” en el conflicto contra los poderes espirituales del mal?

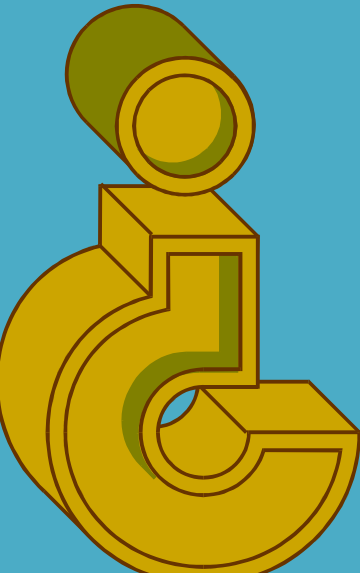
¿CONTRA QUÉ LUCHAMOS...?

1.
**ENCANTAM
IENTO:**
Tiene que
haber un
ángel

2.
ARMONIA Y COMPRENSIÓN:
Buenas vibraciones

3.
SALUD:
Una vida
dorada

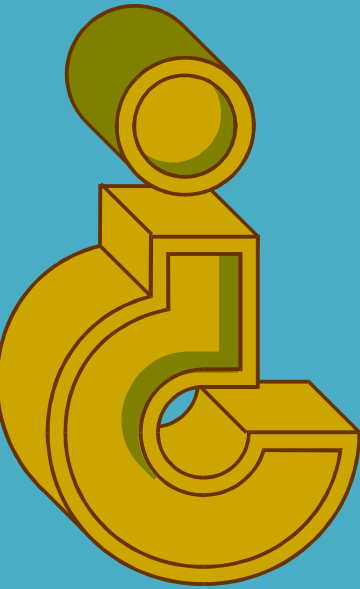
4.
TOTALIDAD:
Un viaje mágico al misterio



EN QUÉ ESTADO SE ENCUENTRA NUESTRO ENEMIGO

**“Sed sobrios, y velad; porque
vuestro adversario el diablo,
como león rugiente, anda
alrededor buscando a quien
devorar” (1ª de Pedro 5,8)**





POR QUÉ ESTAMOS EN INFERIORIDAD DE FUERZAS CON RESPECTO AL ENEMIGO



**“Porque no tenemos lucha
contra sangre y carne, sino
contra principados...” (Efesios
6:12)**

Si nuestro conflicto fuera sólo con los hombres, la necesidad de una armadura no sería tan evidente; pero tenemos que enfrentarnos contra las sutilezas del diablo.

Es mucho más fácil enfrentar al enemigo declarado que al que se oculta tras el engaño. La armadura de Dios está hecha para defender precisamente contra este tipo de ataques llenos de astucia, que de otra manera destruirían al combatiente cristiano. (Efesios 6:11)



El yelmo asegura la protección de la parte más importante: **la mente.**

En este lugar es donde se ganan o se pierden las batallas. Por eso es necesario estar firmes en nuestra seguridad de la salvación.

Con este conocimiento, y unidos al señor Jesucristo, el diablo no tiene derecho alguno sobre nosotros.



La espada del Espíritu es la **Palabra de Dios. Debemos predicar su palabra, compartirla y dar vida a otros. La palabra de Dios es vida, y siempre la podemos usar ante los ataques de satanás.**

La Biblia es el único y verdadero guía en todos los asuntos de fe y de práctica.

Y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios (Efesios; 6:17; Hebreos, 4: 12; Juan, 5: 39)

La espada del Espíritu es la palabra de Dios. Debemos predicar su palabra, compartirla y dar vida a otros. La palabra de Dios es vida, y una de las armas más poderosas que podemos usar, ante los ataques de satanás.

La palabra de Dios, que es poderosa, es la única arma de ataque en la armadura de Dios, aunque también puede ser usada como defensa.

Nos permite defendernos y contraatacar contra los ataques directos del diablo.

Por lo tanto, es importante memorizar textos bíblicos, así cuando sea necesario el Espíritu Santo nos los recordará en el momento oportuno cuando debamos dar testimonio de nuestra fe o resistir los ataques del enemigo, como lo hizo el Señor Jesús.

Familiarizarse con las Escrituras agudiza la capacidad de discernimiento y fortalece el alma. La Biblia es la espada del Espíritu, siempre preparada para vencer al adversario.

La Biblia es el único y verdadero guía en todos los asuntos de fe y de práctica. La razón por la cual Satanás tiene tanto control sobre la mente y el corazón de los hombres, es porque no han hecho de la Palabra de Dios su consejera, y todos sus caminos no han sido probados mediante la prueba verdadera. La Biblia nos mostrará el curso que debemos seguir para llegar a ser los herederos de la gloria.—The Review and Herald, 4 de enero de 1881; Nuestra Elevada Vocación, 33. 1MCP 99.3



CONCLUSIÓN:

Nuestra única esperanza, si queremos vencer, radica en unir nuestra voluntad a la de Dios, y trabajar juntamente con él, hora tras hora y día tras día. No podemos retener nuestro espíritu egoísta y entrar en el reino de Dios. Si alcanzamos la santidad, será por la renuncia al pecado y la aceptación de la Voluntad de Dios. Por lo tanto, el orgullo y el egoísmo deben crucificarse.

CONCLUSIÓN:

"Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (II Corintios 10:3-5)

Gracias

